

¡BOTELLÓN!
¡4€ TODO
EL MUNDO!

SI 4 EURILLOS
NO SON NADA..
¡AANNDAA!

PUEDE QUE TENGAS
RAZON, PERO PREFIERO
DEJARLO PARA
OTRA COSA, JEJEJE

ME GUSTA
MUCHO, PERO
TAMBIÉN
ME
RESPETO



Noviembre. Si tú no pones dinero, no nos llega para...

La prota:

Diana, 15 años.

El grupo:

Amigos de clase: Clemente, Juan y Jacobo.

¿Qué está pasando?

Es fin de semana. El grupo decide hacer "botellón". Clemente dice a gritos:

¡A ver escuchad! ¡Cuatro euros todo el mundo para botellón!

(A Diana le encanta Jacobo desde que llegó al instituto...)

Jacobo está recogiendo las monedas, se acerca a Diana y le dice con la mano extendida y voz pedigüeña: cuatro eurillos para botellón...

¿Qué piensa la protagonista?

- *Lo fácil es poner los cuatro euros, aunque no vaya a beber.*
- *¿Cómo le voy a decir a Jacobo que no, con lo que me gusta?.*
- *Voy a quedar como una rata.*

¿Cómo presiona el grupo?

- Santa Diana, no seas boba...y pon los cuatro eurillos.
- Anda no seas borde, si no pones tú, no nos llega para comprar.
- Si cuatro eurillos no es nada.

¿Qué hace Diana?

- Puede ser que lleves razón, pero prefiero no poner dinero.
- Sí, puede ser que yo sea una borde, pero prefiero gastarme mi pasta en otra cosa.
- Es posible que tengas razón y no sea mucho dinero cuatro euros, pero paso.
- Puede que tengas razón, pero no voy a poner dinero si no quiero beber.

¿Cómo se siente después?

Se siente presionada y ha sido difícil. Pero se siente orgullosa de ser independiente de la presión de los demás.

El truco de la protagonista

Ha usado una técnica que se llama "banco de niebla", que consiste en dar parcialmente la razón, pero mantente firme en la decisión que has tomado.

Damos la razón y después podemos decir "pero..." y damos una pequeña explicación, o simplemente decimos que no nos apetece. Podemos emplear expresiones del tipo: "Sí, tienes razón, pero...", "es posible, pero...", "quizás, pero...".

Recuerda tu derecho:

A **decidir** libremente y **sin coacciones** sobre qué haces con tu dinero.